

Mi querido amigo Manuel Rojas:

Seupo una gran torpeza de expresión cuando se trata de la muerte y del pesar que causa.

Pero no puedo dejar de decirte siquiera una palabra llena de todo mi afecto, con ocasión de tu desgracia.

CELICH UCLÍ de algún modo
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas
en esta dura emergencia crees que algún acto mío te puede aliviar o auxiliar, no vaciles, e indícamelo, que pondré todo mi afán en que el hecho sea elocuente al completarse en favor tuyo o de tus hijos.

En estrecho abrazo
de tu viejo amigo

D. Schweitzer

Santiago, 27 de Agosto de 1936.